

La Unión Europea: amenazas, retos y perspectivas en el marco del siglo XXI*

Recepcionado: 21 de septiembre 2019

Publicado: 31 de diciembre 2019

Dr. Pedro Manuel Rodríguez Suárez**

pedrosuarezbuap@yahoo.com.mx

Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar las problemáticas más importantes que enfrenta la Unión Europea (UE) en el siglo XXI. Cabe hacer alusión, a que dichas problemáticas han generado la peor crisis que ha enfrentado la UE en toda su historia. La crisis que enfrenta la UE actualmente es de tal magnitud que, desde la perspectiva de algunos especialistas, podría poner en riesgo la propia existencia de dicha organización. Las variables que han dado origen a la crisis anteriormente mencionada son: el Brexit, el desempleo, la migración, los refugiados políticos, el terrorismo, la xenofobia, la inestabilidad económica, el ultranacionalismo, las fuerzas políticas de ultraderecha, así como el fenómeno del euroescepticismo que se manifiesta de una manera u otra en prácticamente todos los miembros de la Unión.

Palabras clave: Unión Europea, regionalismos, crisis, euroescepticismo, integración europea y Europa.

Abstract

This article aims to assess the most important problems facing the European Union (EU) in the 21st century. It should be noted that these problems have led to the worst crisis facing the EU in its entire history. This crisis is of such magnitude that from the perspective of some specialists, it could jeopardize the existence of this organization. The variables that have

*Este artículo es el resultado del proyecto de investigación 100504700-VIEP 2018 que ha sido financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Postgrado de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Asimismo, los resultados de esta investigación fueron presentados en el marco del VII Congreso Internacional de Estudios Europeos que tuvo lugar el 14 y 15 de noviembre de 2019 en la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM-Xochimilco, México.

** Profesor-Investigador SNI. Relaciones Internacionales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

given rise to this crisis are: Brexit, unemployment, migration, political refugees, terrorism, low economic growth, economic economic instability, cyberattacks, far-right political parties, ultra-nationalism, xenophobia, as well as the phenomenon of Euroscepticism which manifests itself in all EU members in one way or another.

Key words: European Union, regionalisms, crisis, Euroscepticism, European integration and Europe.

Introducción

Este artículo tiene como objetivo analizar las variables que han dado origen la crisis que enfrenta actualmente la UE, que desde la perspectiva de algunos autores constituye la peor crisis que ha enfrentado esta organización en toda su historia. Sin duda alguna, las variables que han dado origen a dicha problemática son: el Brexit, el terrorismo, el euroescepticismo, la xenofobia, las democracias iliberales, las fuerzas políticas de ultraderecha, los ultranacionalismos, la migración indocumentada, los refugiados políticos, el desempleo, el poco crecimiento económico, los ciberataques, así como el resurgimiento de Rusia como potencia política y militar en el viejo continente.

A pesar de las “altas” y “bajas” que ha tenido el proceso de integración de Europa a través de su historia, se puede hacer alusión a que la integración europea ha cumplido con los objetivos por los cuales fue creada, en particular los inherentes a propiciar la paz, la estabilidad política, así como la prosperidad económica del viejo continente. Cabe mencionar que actualmente la UE genera el 22% del PIB mundial por lo que se ha convertido en una superpotencia económica. Aunado a lo anterior, la UE representa la integración regional más consolidada del mundo y constituye un referente de integración *vis-á-vis* otras regiones o continentes del escenario internacional.

Este artículo posee tres objetivos cardinales. El primero, trata de interpretar la crisis estructural que enfrenta hoy en día la UE desde la perspectiva de la Teoría de los Complejos de Seguridad. El segundo, analiza las variables que han dado origen a la crisis anteriormente mencionada, y el tercer y último objetivo, presenta un escenario hipotético en relación con el futuro de la integración de Europa.

Metodología científica

Este artículo se fundamenta en una investigación de tipo mixta. En este sentido, es descriptiva y explicativa. Es descriptiva porque describe las variables que han dado origen a la crisis que enfrenta actualmente la UE y es explicativa porque explica las consecuencias que podrían presentarse hacia el proceso de integración de Europa, inherentes a la problemática anteriormente mencionada. Cabe hacer alusión a que se utiliza una investigación de tipo mixta con el objetivo de describir y explicar una serie de problemáticas que afectan hoy en día a la integración de Europa.

Hipótesis

La hipótesis que acompaña este artículo es descriptiva de valor. En este sentido sustenta el planteamiento inherente a que en los últimos años las sociedades europeas han sido afectadas por diferentes variables, entre las que resaltan: el desempleo, la crisis migratoria y de refugiados políticos, el poco crecimiento económico, el terrorismo, los ultranacionalismos, la xenofobia, así como el costo político y económico de la integración europea. Sin duda alguna, las variables anteriormente mencionadas, han tenido una fuerte repercusión en relación con el apoyo de la de la opinión pública hacia la UE. En este marco de ideas, desde la perspectiva de una gran parte de la opinión pública europea, Bruselas es la responsable de las problemáticas que enfrentan sus sociedades. Cabe mencionar que, si el euroescepticismo continúa creciendo en algunos miembros de la UE, podrían denunciar el artículo 50 del Tratado de Lisboa, lo que connotaría el fin de sus membresías en dicha organización.

Marco teórico: teoría de los complejos de seguridad

Este artículo se sustenta con la teoría de los complejos de seguridad. Resulta importante mencionar que esta teoría es presentada en la obra: *Regions and Powers: a guide to global security order* (Buzan y Waever, 2013). La teoría de los complejos de seguridad toma en consideración los nuevos problemas de seguridad que amenazan a la comunidad internacional, así como a Europa y a su proceso de integración.

Cabe mencionar que para efectos de esta investigación se utilizará la teoría anteriormente mencionada para comprender la crisis estructural que enfrenta actualmente la UE. En este sentido, una parte muy considerable de la opinión pública y agrupaciones políticas de

ultraderecha ya no se identifican con un sistema que los integra y en el que comparten considerables costos y beneficios. En términos de costos, todos los miembros de la UE están obligados a contribuir económicamente con los fondos comunitarios, así como a ceder una parte importante de sus políticas soberanas hacia las instituciones supranacionales de la Unión. Resulta importante mencionar que actualmente una cantidad considerable de la opinión pública europea es de la opinión de que los costos inherentes a la membresía de la UE son mayores que los beneficios.

Por otro lado, Daniela Rodríguez (2017) define el concepto de identidad colectiva como: “un conjunto de rasgos o características sociales, políticas y culturales, propios de una colectividad que la definen y la distinguen de otra”. En base a lo anteriormente expuesto, se puede aludir a que una parte de la opinión pública europea ya no comparten la noción referente con la “identidad colectiva europea”, por lo que se oponen a que sus gobiernos cedan sus políticas soberanas hacia las instituciones supranacionales de la UE.

La teoría de los complejos de seguridad se concentra en los *complejos de seguridad regional* que aparecen en la obra: *People States and Fear: an agenda for international security in the post cold war era* (Buzan, 2007), así como en el libro: *Security: a New Framework for Analysis* (Buzan, Waever y Wildem, 1997). Cabe hacer alusión a que, en los complejos de seguridad, los actores desarrollan una “identidad colectiva y se identifican como “interdependientes”, por lo tanto, establecen una integración regional en aras de contrarrestar las amenazas y los retos que pueden afectar la seguridad de dicha región. Desde la perspectiva de esta teoría una parte importante de la opinión pública europea ya no se identifica como “interdependiente” en relación con el proceso de integración de Europa. Este fenómeno se ve reflejado con el resultado del referéndum que se llevó a cabo en el Reino Unido el 23 de junio de 2016, que culminó con el fin de la membresía británica de la UE, así como con el considerable euroescepticismo que expresan las fuerzas políticas de ultra derecha del viejo continente. Aunado a lo anterior, las nuevas generaciones de europeos ya no se sienten identificados con una organización que nació después de la II Guerra Mundial y cuyos objetivos de su creación ya no responden a los retos actuales que enfrentan las nuevas generaciones de europeos.

Finalmente, la teoría de los complejos de seguridad aborda la importancia de la opinión pública en aras de legitimar el fenómeno relativo a la integración regional. Desde esta perspectiva, se puede mencionar que una gran parte de la opinión pública europea dejó de creer en los grandes beneficios que proporciona la membresía de la UE hacia sus 27 miembros, lo que ha incrementado el rechazo hacia la UE.

Estructura metodológica

Este ensayo se divide en tres secciones. En la primera se presenta la introducción, el marco teórico, la metodología de investigación utilizada, la hipótesis, el marco teórico, así como la estructura metodológica. En la segunda, el autor explora las variables que han propiciado la crisis estructural que enfrenta la UE en el marco del siglo XXI, y en la tercera y última sección el autor hace alusión a las conclusiones generales

Variables que han propiciado la crisis estructural de la UE

Brexit

Por primera vez en la historia de la UE uno de sus miembros ha decidido dar por concluida su membresía en la organización más importante de Europa. El 23 de junio de 2016, el 52% de los británicos votó en contra de permanecer en la UE y sólo el 48% se manifestó a favor de continuar en dicha organización. Pocos fueron los estudios de opinión pública que acertaron con los resultados de dicho referéndum, a pesar de que el euroescepticismo había crecido de manera alarmante en el Reino Unido en los últimos años.

Entre las variables más importantes que motivaron a la mayoría de la opinión pública británica para poner fin a 47 años de la membresía de las Islas Británicas de la UE, resaltan: recuperar los controles fronterizos, la migración, el desempleo, la crisis de refugiados políticos, el terrorismo, dejar de contribuir con los fondos comunitarios para la cooperación intrarregional, la política agraria común (PAC), así como por el histórico sentimiento británico en torno a la pérdida de las decisiones soberanas.

A pesar de las consecuencias tan negativas que generará el Brexit para el Reino Unido, así como para la UE, la ex Primera Ministra Theresa May y el Parlamento Británico, decidieron denunciar el artículo 50 del Tratado de Lisboa cuyo objetivo final fue finalizar con la

membresía de las Islas Británicas de la UE. Después de la dimisión de Theresa May que tuvo efecto el 24 de julio de 2019, el nuevo Primer Ministro Británico, Boris Johnson, decidió continuar con el Brexit, proceso que culminó el 31 de enero de 2020.

Los efectos negativos del Brexit para el Reino Unido serán devastadores debido a que el 44% de las exportaciones británicas se dirigen hacia el MUE. Aunado a lo anterior, Londres perderá su capacidad de negociación en el escenario internacional. Asimismo, los ciudadanos británicos ya no tendrán derecho a vivir, trabajar y jubilarse en cualquier miembro de la UE y Londres tendrá que pagar entre 35.000.00 y 39.000.00 millones de libras esterlinas debido a los compromisos que adquirió con la UE previos al fenómeno del Brexit (Rodríguez:2017).

Para la UE el fin de la membresía británica también tendrá consecuencias muy severas, debido a que el Reino Unido representa la fuerza militar más importante de Europa. Asimismo, la UE ya no contará con un aliado muy importante que posee poder de veto en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En términos económicos la economía británica es la segunda más importante de Europa. Cabe mencionar, que el Reino Unido contribuye con el 18% del PIB de dicha organización. Aunado a lo anterior, la población británica representa el 13% de la UE y debido al tamaño de su economía representa uno de los contribuidores más importantes para el presupuesto de la UE.

Migración y refugiados políticos

La crisis migratoria que enfrenta hoy en día la UE es considerada como la más severa desde la II Guerra Mundial hasta nuestros días. Los migrantes y refugiados políticos que han llegado al continente europeo, en su gran mayoría provienen, de Estados fallidos de Medio Oriente y de África Subsahariana. Entre estos países resaltan: Afganistán, Siria, Irak, Pakistán, Eritrea y Nigeria. Cabe hacer alusión, a que los orígenes de la migración que recibe Europa de los Estados fallidos anteriormente mencionados son las guerras civiles, la violación al respeto hacia el Estado de derecho y las pocas o inexistentes oportunidades que existen para subsistir.

Desgraciadamente, una parte muy considerable de la opinión pública europea asocia los problemas que enfrentan sus sociedades con la migración y los refugiados políticos. Desde su punto de vista, los migrantes y los refugiados políticos son los responsables del terrorismo,

el desempleo, el abuso de la seguridad social, del poco crecimiento económico y de la pérdida de los valores cristianos. Asimismo, considera que la civilización europea se encuentra amenazada por el considerable número de migrantes y de refugiados políticos que provienen de Medio Oriente y de África Subsahariana.

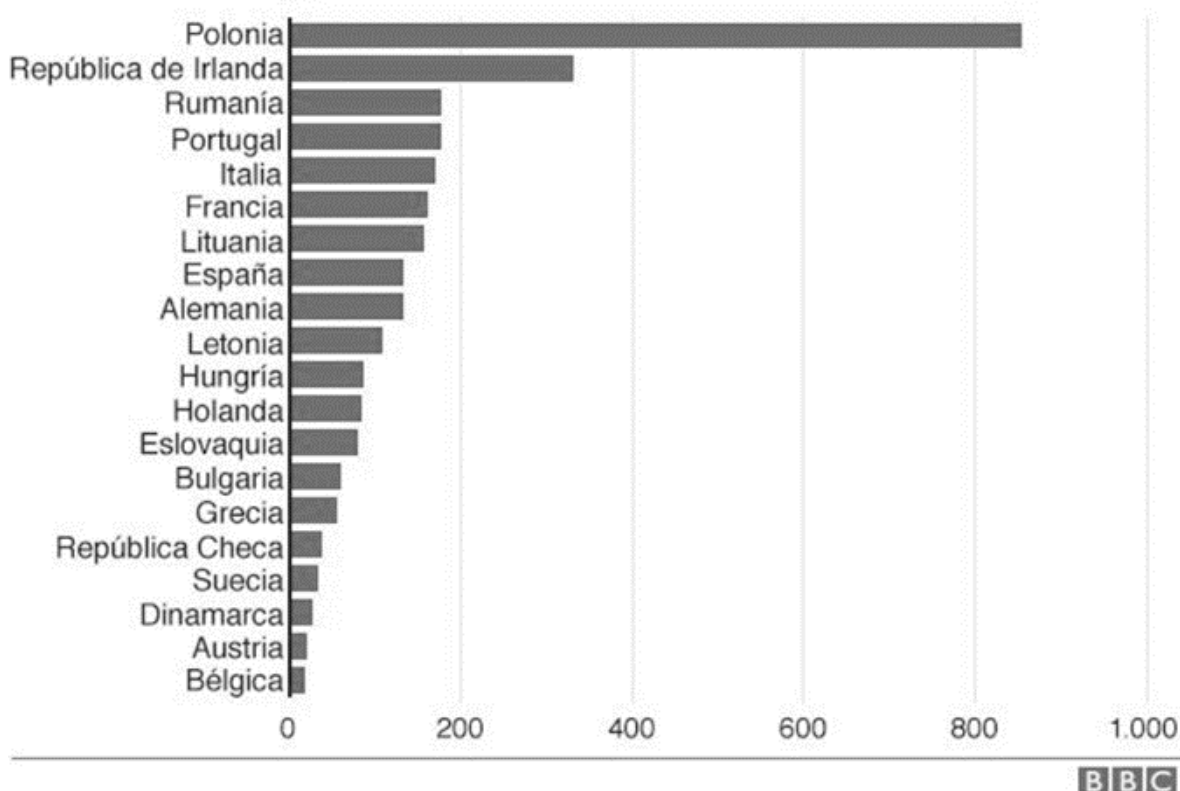
La opinión pública que se encuentra inconforme con la migración y con los refugiados políticos, crece cada vez más y se convierte en el “electorado idóneo” para los partidos políticos de ultraderecha, así como para los movimientos ultranacionalistas. Desde la perspectiva de esta parte de la opinión pública europea, los partidos políticos tradicionales y la UE han fracasado en aras de controlar la migración y el arribo masivo de refugiados políticos.

Los trabajadores migrantes se han convertido en un problema muy serio para los siguientes miembros de la UE: Alemania, España, Francia, el Reino Unido e Italia. Antes del año 2000 los trabajadores migrantes representaban tan sólo el 7% de la fuerza laboral en Europa, actualmente constituyen el 45%. La mayoría de estos migrantes trabaja en sectores de la industria y la construcción (Parzymies, 2017). La migración hasta hace algunos años no constituía un problema serio para Europa. Sin embargo, este fenómeno se ha acentuado en los últimos años con la migración intraeuropea. En este sentido, las ampliaciones que ha llevado a cabo la UE hacia Europa del Este incorporaron a países ex socialistas de Europa, cuyo desarrollo económico era muy inferior en comparación con el de los ex 15 miembros de la UE. Esta brecha económica ha contribuido a impulsar la migración intraeuropea, o como lo definen algunos especialistas, entre las economías del “centro” y de la “periferia”, tal y como lo ejemplifica la gráfica 1, relativa a la migración por nacionalidades que ha recibido el Reino Unido en los últimos años.

Gráfica 1

Ciudadanos de la UE viviendo en Reino Unido, enero-diciembre de 2014

Población (en miles)



Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas del Reino Unido, BBC, 2014.

Por citar un ejemplo se calcula que después de que Polonia ingresara a la UE, más de 600 mil polacos han emigrado hacia el Reino Unido, 200 mil a la República de Irlanda y 200 mil a Noruega. Por su parte, Lituania, Letonia, Estonia, Rumanía y Bulgaria también se han convertido en países expulsores de migrantes particularmente hacia las economías más desarrolladas de Europa.

Terrorismo

La UE no posee los mecanismos necesarios para prevenir ataques terroristas como por ejemplo un servicio de inteligencia europeo o un cuerpo europeo de inteligencia antiterrorista. Aunque existe cierta cooperación entre los miembros de dicha organización para intercambiar información en torno a células terroristas que se encuentran ubicadas en territorio europeo, no existe una política supranacional que obligue a los miembros de esta

organización a combatir el terrorismo de manera conjunta o comunitaria. Resulta importante mencionar que los euroescépticos y las fuerzas políticas de extrema derecha responsabilizan a Bruselas en torno a los ataques terroristas que han tenido lugar en algunos miembros de la UE, tales como en Bélgica, el Reino Unido, Francia, España e Italia, debido a la erosión de los controles fronterizos, así como a la pérdida de la soberanía en torno a políticas migratorias y de refugiados políticos.

Política Común de Seguridad y Defensa

Otro de los retos que enfrenta la UE es la creación de una Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), fenómeno que ha confrontado a los miembros de dicha organización, a sus altos funcionarios, así como a los líderes políticos comunitarios. En este orden de ideas, existen dos visiones que se contraponen entre sí. La primera está a favor de que la UE posea una sola voz en el escenario internacional y segunda, se oponen radicalmente. En este sentido, algunos políticos de alto nivel abogan para que la UE tenga su propia voz en el escenario internacional y otros, son de la opinión de que la UE no debe incrementar su nivel de integración, y mucho menos poseer una PCSD. Desde su perspectiva, una política supranacional de esa naturaleza amenaza las políticas soberanas de los miembros de la UE. Aunque el objetivo inherente a que la UE posea una PCSD fue plasmado en el TUE, dicho objetivo aún se encuentra muy lejos de convertirse en una realidad. Muy probablemente, los problemas que enfrenta la creación de una PCSD responden a la diversidad de visiones e intereses que poseen los miembros de la UE en materia de política exterior. Este fenómeno se puede observar con las diferencias que existieron cuando la UE sancionó a Rusia por la anexión de Crimea, así como la diversidad de intereses y opiniones en torno a la posición que debe asumir la UE en el caso de Venezuela. En este contexto, algunos miembros de dicha organización, como Italia y Grecia reconocen a Nicolás Maduro como presidente de Venezuela y otros como España, el Reino Unido, Francia, Alemania, Suecia, Austria, Portugal y Dinamarca han decidido reconocer a Juan Guaidó como presidente interino de dicho país. La diversidad de intereses y visiones es en materia de política exterior dentro de la UE es tan grande que a manera de ejemplo Italia bloqueó el 4 de febrero de 2019, una resolución conjunta que tenía como objetivo que la UE mantuviera una política exterior común en relación con la crisis de Venezuela.

Otra área en donde se observan diferencias substanciales es la relativa con la cooperación internacional que la UE despliega a nivel internacional, especialmente hacia África, Europa del Este y Medio Oriente. Por ejemplo, para los miembros del Grupo de Visegrado, Rusia y los Balcanes Occidentales representan su principal prioridad en materia de Política Exterior, mientras que, para España, América Latina constituye una de sus principales prioridades en el escenario internacional.

Aunado a lo anterior, resulta difícil establecer una PCSD debido a que ningún miembro de la UE percibe que su integridad territorial se encuentra amenazada, por lo tanto, son de la opinión de que invertir recursos y capital humano en una PCSD resulta innecesario, y más aún, en tiempos de poco crecimiento económico, desempleo, así como por el incremento del euroescepticismo y de las fuerzas políticas de ultraderecha.

Crisis generacional

Otra amenaza no menos importante que enfrenta la UE y que afecta su legitimidad es la relativa a la crisis generacional. En suma, cuando fueron creadas las CEE en 1957, sus ideales fueron concebidos para una generación que sufrió las consecuencias de la II Guerra Mundial. Hoy en día dichos ideales inherentes a promover la paz, la estabilidad política, el respeto por los derechos humanos, así como la prosperidad económica no encuentran mayor “respuesta” entre los jóvenes europeos. En este sentido, hoy más que nunca amplios sectores de la opinión pública europea expresan la enorme necesidad que existe por replantear el proyecto de integración de Europa. Desde su perspectiva, este nuevo proyecto debe convencer a las nuevas generaciones en relación con los beneficios de pertenecer a la UE. Asimismo, desde su visión este nuevo proyecto de integración regional debe combatir los movimientos ultra nacionalistas, así como el fenómeno del euroescepticismo.

Euroescepticismo

El euroescepticismo es un concepto que se refiere a un movimiento político y social que expresa un fuerte rechazo hacia la integración europea. Cabe mencionar que existen dos tipos de euroescepticismo: el fuerte y el moderado. El primero exige a sus gobiernos poner fin a la membresía de la UE. Desde su perspectiva, esta organización no es democrática y sus políticas supranacionales lesionan la soberanía de sus miembros. El segundo es de la opinión

de que sus países continúen dentro de la UE. Sin embargo, rechazan algunas políticas supranacionales, tales como, la libre movilidad de personas, la apertura de las fronteras, las políticas migratorias y las cuotas de refugiados políticos impuestas por Bruselas. Aunado a lo anterior, exigen una transformación radical de la UE en aras de adaptar a dicha organización a las nuevas realidades que enfrentan las sociedades europeas a la luz del siglo XXI. Entre el primer grupo se encuentra el Reino Unido y en el segundo grupo, los miembros del Grupo de Visegrado, tales como: Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia.

En palabras del investigador polaco Stanislaw Parzymies (*et al.*, 2017), las siguientes variables han propiciado como nunca antes en la historia de la integración europea el fenómeno del euroescepticismo:

- Sentimiento de amenaza en torno a la pérdida de soberanía.
- Proteger los intereses económicos nacionales.
- Rechazo hacia las políticas supranacionales de la UE.
- Crisis de migración y refugiados políticos.
- Costo de la integración europea.
- Terrorismo y el desempleo.
- Apertura de las fronteras
- Crisis económicas.

Sin duda alguna, el euroescepticismo es un fenómeno social que crece cada vez más en la opinión pública europea, debido a que una gran parte de la sociedad se encuentra insatisfecha con la UE. Por lo tanto, una cantidad muy importante de electores se acercan y respaldan a los partidos políticos de ultraderecha que por lo general son euroescépticos.

Las fuerzas políticas de ultraderecha en Europa

Los partidos políticos de ultraderecha en Europa por lo general responsabilizan a la UE de la mayoría de los problemas que enfrentan sus sociedades. Cabe mencionar que los partidos de ultraderecha adquieren cada vez más mayor respaldo de la opinión pública, entre otras cosas

por la pérdida de credibilidad hacia los partidos políticos de centro-derecha, que tradicionalmente han promovido la integración europea.

En algunos miembros de la UE, como es el caso de Polonia, Bulgaria, Italia, Austria y Hungría, los partidos políticos de ultraderecha han tomado el poder político. En Polonia y en Hungría, los gobiernos de ultraderecha han establecido reformas constitucionales que limitan la libertad de los Tribunales de Justicia. Asimismo, han creado leyes que lesionan los derechos humanos de los migrantes, de las minorías y de la comunidad LGTB. Cabe mencionar, que la Comisión Europea sancionó a Polonia en diciembre de 2017, por las reformas jurídicas anteriormente mencionadas. Esta sanción constituye la primera penalidad que ha establecido la Comisión Europea en toda la historia de la UE hacia un miembro de dicha organización.

El Partido Unión Cívica Húngara y el partido Ley y Justicia de Polonia son tan radicales que promueven la edificación de muros y vallas en sus fronteras, con la finalidad de impedir el ingreso de migrantes o de refugiados políticos a sus respectivos países. Aunado a lo anterior, el Primer Ministro de Hungría, Viktor Oram, ha promovido leyes que limitan los principios elementales de la democracia liberal y que afectan los principios básicos del sistema político, tales como el derecho por la libertad de expresión. Este fenómeno ha confrontado a Hungría con otros miembros de la UE, así como con la Comisión Europea (BBC News, 2018). Por otro lado, el partido “Ley y Justicia”, de Polonia, propone establecer la pena de muerte y se opone a los matrimonios del mismo sexo. Aunado a lo anterior, se manifiesta por estar en contra de la apertura de las fronteras en Europa y su líder político Jaroslaw Kaczynski expresa en su discurso político la “amenaza” que enfrenta la sociedad polaca debido a la migración y los refugiados políticos. Desde su perspectiva, los migrantes y los refugiados políticos solo utilizan a Polonia como “país trampolín” para llegar a otros países del “centro de Europa”, tales como: Alemania, Francia y el Reino Unido. En términos de xenofobia y exclusión social, el Partido Ley y Justicia difunde ante su electorado la idea en relación con la “pérdida de los valores culturales de la sociedad polaca”, debido a la “amenaza extranjera” que la constituyen los migrantes, y los refugiados políticos.

Cabe hacer alusión a que el partido Ley y Justicia es considerado como xenofóbico, racista u homofóbico. Este perfil político se puede ejemplificar con las declaraciones efectuadas por

su líder Jaroslaw Kaczynski, quien ha expresado ante los medios de comunicación: “los refugiados políticos que ingresan a Europa traen consigo parásitos que portan enfermedades”, “en sus países la gente está inmunizada pero no en Europa”, “los migrantes son portadores de enfermedades como el cólera y la disentería” (Wielinski, 2019). Por otro lado, este partido político defiende los valores de la “gran patria polaca”. Desde su punto de vista, dichos valores se encuentran amenazados debido a que los extranjeros, migrantes y refugiados políticos, “poseen otras tradiciones y culturas” que corrompen las tradiciones culturales de Polonia (Appel, 2017).

En la República Checa, el partido populista “Alianza de Ciudadanos Descontentos”, comparte prácticamente los mismos ideales que sus partidos homólogos de Bulgaria, Polonia, Hungría, Eslovaquia y Rumanía. En este sentido, se caracteriza por su postura antimigrante, su xenofobia, así como por su exclusión social. Una de sus principales propuestas durante las elecciones políticas que tuvieron efecto en octubre de 2017 fue la de “tolerancia cero hacia la migración”. De manera similar a prácticamente todos los partidos políticos de ultraderecha en Europa es considerado como euroescéptico. En suma, propone ante su electorado llevar a cabo un referéndum con el objetivo de evaluar la membresía de la República Checa de la UE. Cabe mencionar, que este partido se presentó en las elecciones con el lema: “Detener el islam y el terrorismo” (Monge: 2017).

En Bulgaria el escenario político está controlado por la coalición de 3 partidos políticos de ultraderecha, mejor conocida como: “Unión Patriótica” (UP). La UP se encuentra conformada por el Partido Unión Nacional Ataque, la Revolución Interna de Macedonia, así como por el Frente Nacional para la Salvación de Bulgaria. Esta coalición política es percibida por ser xenofóbica, ultranacionalista y antisemita. Aunado a lo anterior, ha rechazado algunas políticas de seguridad de la OTAN. En relación con el euroescepticismo de la UP, aunque no convoca a su electorado a llevar a cabo un referéndum para evaluar la membresía de la UE, manifiesta la necesidad “urgente” que existe para renegociar algunos tratados de dicha organización.

El surgimiento de los partidos políticos de ultraderecha en Europa, no es casual ni tampoco accidental. Sin lugar a dudas, este fenómeno responde a una serie de problemáticas que

enfrentan prácticamente todas las sociedades europeas que han sido anteriormente mencionadas.

Desempleo

La crisis de desempleo que atraviesa la UE afecta a toda la sociedad europea, pero en particular a los jóvenes. Durante el 2015, aproximadamente 5 millones de jóvenes se encontraban desempleados, a esta generación se le conoce como la “generación perdida”. Resulta importante mencionar que la gran mayoría de los desempleados en Europa se han sumado a los grupos sociales euroescépticos, así como a los partidos políticos de ultraderecha. Estos grupos sociales consideran que Bruselas, los migrantes y los refugiados políticos son los responsables de la pérdida de sus empleos. Desde su punto de vista, la UE es una organización neoliberal que favorece a las grandes corporaciones internacionales a las que sólo les interesa su beneficio económico. Asimismo, argumentan que ni la UE, ni sus gobiernos han podido controlar el fenómeno inherente a la crisis migratoria y de refugiados políticos. De la misma manera, algunos desempleados comunitarios responsabilizan a los nuevos miembros de la UE de Europa del Este en relación con la pérdida de sus empleos, debido a que sus empresas no pueden competir con los bajos costos de mano de obra de Europa del Este que son considerablemente inferiores en comparación con los de Europa Occidental.

Seguridad europea en el siglo XXI

Cuando concluyó el orden bipolar, una parte muy considerable de la opinión pública europea era de la convicción de que las amenazas hacia la seguridad de Europa habían prácticamente concluido, debido al fin de la confrontación ideológica *Este-Oeste*. Sin embargo, esta hipótesis fracasó debido a que de manera *quasi* inmediata volvieron a surgir nuevas problemáticas que comenzaron a afectar la seguridad de Europa, tales como, los problemas de minorías étnicas, las redefiniciones territoriales en las Repúblicas ex soviéticas, la fragmentación de Moldavia, las Guerras Yugoslavas, el Divorcio de Terciopelo en Checoslovaquia, las vetocracias que surgieron en los países ex socialistas de Europa, así como el resurgimiento de Rusia como potencia en Europa.

Como se comentó con anterioridad, una de las peores amenazas que enfrenta la seguridad europea la constituye el terrorismo. Los ataques terroristas que han sufrido varios países

Europeos han demostrado las enormes debilidades que enfrenta el sistema antiterrorista de la UE, así como la falta de cooperación que existe entre los miembros de la UE y de la OTAN. Desgraciadamente la opinión pública responsabiliza a la UE de los ataques terroristas, debido a la libre movilidad de personas, así como de la erosión de los controles fronterizos inherentes al Acuerdo de Schengen. Cabe subrayar, que la seguridad de los países europeos depende de la OTAN debido a que sus capacidades militares son muy reducidas. En este sentido, sólo el Reino Unido y Francia poseen armamentos nucleares y son considerados como potencias militares.

Al terminar la Guerra Fría la OTAN se transformó. Es decir, anteriormente su prioridad era defender la seguridad euroatlántica en el contexto de la Guerra Fría. Actualmente su objetivo primordial es el de velar por la seguridad euroatlántica y fortalecer las democracias liberales en todos sus miembros, en particular en los países de Europa del Este que recientemente se incorporaron a dicha organización.

La mayoría de los países ex socialistas de Europa solicitaron su integración en la OTAN después del colapso del bloque socialista. Como requisito se les exigió emprender reformas políticas en aras de consolidar sus sistemas políticos democráticos. Los intereses de los miembros de la OTAN por incorporar a los países de Europa del Este fue el de fortalecer la seguridad de Europa por medio de la consolidación de las democracias liberales. En este sentido, la incorporación de los países de Europa del Este se percibía a finales de la década de 1990, como fundamental para garantizar la estabilidad política de Europa. Cabe mencionar, que para algunos países de Europa del Este su ingreso en la OTAN no ha sido tan fácil como se creía, como ha sido el caso de Montenegro que formalmente solicitó su adhesión en la OTAN el 15 de diciembre de 2008, e ingresó hasta el 5 de junio de 2017. Asimismo, en el 2008 Ucrania solicitó su adhesión y hasta el día de hoy no ha sido admitida.

Los países de Europa del Este que se integraron en la OTAN cumplieron con los requisitos para ser admitidos en la alianza euroatlántica. Sin embargo, Polonia, Hungría y Bulgaria en los últimos años han hecho caso omiso en relación con dichos requisitos, a la luz de las transformaciones que han establecido en sus constituciones que amenazan con los principios de las democracias liberales.

Por otro lado, la cantidad de miembros tan considerable con los que cuenta actualmente la OTAN, ha hecho que el proceso de toma de decisiones sea mucho más lento y complejo. Aunado a lo anterior, los intereses de seguridad entre los antiguos y nuevos miembros de la OTAN son muy diferentes, debido a la historia, ubicación geopolítica, así como por las amenazas que perciben hacia su seguridad los antiguos y nuevos miembros de dicha organización. Por citar algunos ejemplos, los miembros de la OTAN de Europa del Este, consideran que su seguridad se encuentra amenazada por la inestabilidad política, los conflictos étnicos, así como por el ultranacionalismo ruso, mientras que para los miembros de la OTAN de Europa occidental su seguridad se encuentra amenazada debido a la migración y los refugiados políticos. Por otro lado, los ultranacionalismos y las democracias iliberales que hoy en día están presentes en varios miembros de la UE y de la OTAN, pueden generar una gran inestabilidad dentro de la alianza. Sin duda alguna, este fenómeno constituye otra de las amenazas que afectan la seguridad de Europa en el siglo XXI.

Las amenazas que enfrentan los países de Europa Occidental hacia su seguridad en el siglo XXI, son muy diferentes a las del siglo XX, por lo que resulta necesario que en los miembros de dicha organización predominen las democracias liberales. En palabras de Celeste Wallander (2018), “hoy en día los miembros de la OTAN que están siendo gobernados por democracias iliberales dificultan el proceso de toma de decisiones de la organización euroatlántica. Aunando a lo anterior, impiden que se establezcan políticas unificadas y en estos países ha empeorado la calidad de la democracia”, “En la gran mayoría de estos países se ha incrementado la xenofobia, el racismo, así como la exclusión social, como es el caso de Italia, Polonia, Hungría, Bulgaria, Turquía y Estados Unidos”. Desde la perspectiva de Celeste Wallander las amenazas hacia la seguridad europea y euroatlántica ya no provienen de un ente externo, sino de los propios miembros de la OTAN que hoy en día son gobernados por regímenes políticos de ultraderecha, populistas, así como de extrema derecha.

Conclusiones

La UE ha respondido con éxito en relación con los objetivos por los cuales fue creada. Entre estos objetivos resaltan: propiciar la estabilidad política y la paz entre los países europeos, fomentar las democracias liberales, promover el desarrollo económico y el respeto por los derechos humanos, así como por el respeto a los derechos de las minorías.

A pesar de lo anteriormente mencionado, la integración europea enfrenta hoy en día la peor crisis en toda su historia. Entre las variables que han propiciado dicha crisis resaltan: el Brexit, el euroescepticismo, las crisis económicas que tuvieron efecto durante el 2007 y el 2008, el desempleo, la migración, los refugiados políticos, los ultranacionalismos y las fuerzas políticas de ultraderecha que constituyen una verdadera fortaleza política en los siguientes miembros de dicha organización: Polonia, Hungría, Bulgaria, República Checa, Austria, Italia, Portugal, España, Francia, Alemania, Grecia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Eslovaquia, Eslovenia, República de Irlanda, Croacia, Suecia, Dinamarca, Finlandia, Estonia, Lituania, Letonia, Malta, Chipre y Rumanía.

Cabe mencionar que la crisis que afronta la integración europea es de tal magnitud que podría amenazar con la propia existencia de la UE. En este sentido, hoy más que nunca esta organización necesita transformarse, de lo contrario podría desaparecer lo que constituiría una catástrofe para Europa y en particular para sus miembros “medios” y “pequeños”, cuyo desarrollo económico y estabilidad política están profundamente vinculados con la UE.

Por otro lado, esta crisis ha abierto un debate entre políticos, académicos y la sociedad civil europea en relación con el futuro de la integración del viejo continente. Sin lugar a dudas, uno de los mayores retos que enfrenta la UE es el de prevenir que alguno de sus miembros se retire de dicha organización, tal y como sucedió con el Reino Unido en el 2020. Resulta importante subrayar que este riesgo existe y puede tomar efecto debido al fenómeno del euroescepticismo, así como por el considerable poder político que han cosechado en los últimos años las fuerzas políticas de ultraderecha en prácticamente toda Europa.

Uno de los retos más importantes que enfrenta el proceso de integración del viejo continente es el crear un nuevo proyecto de integración regional que convenza a las nuevas generaciones de europeos en torno a los beneficios de la membresía de la UE. En este marco de ideas, existen puntos de vista muy diferentes en relación con redefinir el futuro de la UE. Desde la perspectiva del expresidente de Francia, Valéry Giscard d'Estaing, sólo una Europa unificada podrá competir *vis-à-vis* las economías desarrolladas y emergentes del escenario económico internacional. En este sentido, Valéry Giscard d'Estaing, alude en su libro intitulado: *La última oportunidad de Europa* a que la integración de Europa será una realidad cuando posea una verdadera y única PCSD (Parzymies: 2107). Sin embargo, hasta el día de hoy no existe

una voluntad política entre los 27 miembros de la UE en aras de incrementar el nivel de integración de dicha organización, ni mucho de establecer una PCSD.

Desde el punto de vista de otros líderes políticos como el ex Primer Ministro belga Guy Verhofstadt (Baillard, D y Camaret, C. (2016), el concepto de Estado-nación ha desaparecido en Europa, por lo tanto, la UE debería incrementar su nivel de integración y convertirse en un futuro cercano en los “Estados Unidos de Europa”, con una gobernanza común y con una PCSD que sea totalmente independiente de la OTAN. Por su parte la canciller alemana Angela Merker en un artículo publicado en la prensa europea expresó: “una unión política es mi visión sobre Europa”, “vamos a delegar mayores competencias a la Comisión Europea que será como un gobierno europeo”, “transformaremos al Parlamento Europeo y lo volveremos más fuerte” “el Consejo Europeo con sus jefes de Estado será mucho más fuerte y la Corte de Justicia se convertirá en una Corte Suprema” (Parzymies: 2017).

Por otro lado, existe un grupo de euroescépticos en las élites políticas europeas en donde figuran personalidades de primer orden como el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, así como el presidente del Eurogrupo Jeroen Dijsselbloem. Ambos líderes europeos son de la convicción de abandonar cualquier intento que pretenda incrementar el nivel de integración de la UE, debido al rechazo que existe actualmente de la opinión pública hacia la UE. Lo que propone este grupo de políticos es concentrarse en temas prioritarios de la agenda europea, tales como: seguridad, terrorismo, desempleo, crecimiento económico, protección al medio ambiente, competitividad de la economía europea, así como combatir a la ultraderecha europea que por lo general es euroescéptica.

Desde la perspectiva de otros especialistas la UE debe respetar las políticas soberanas de sus miembros en particular las relativas al Estado benefactor, la política laboral, la política monetaria, la migración, los controles fronterizos, así como la política inherente a los refugiados políticos, de esta forma los miembros de esta organización podrán enfrentar de una mejor manera sus propias problemáticas internas.

La mayoría de los miembros de la UE tienen el interés de conservar la membresía de la Unión. Sin embargo, no desean compartir sus políticas soberanas con las instituciones

supranacionales de la UE, en particular las relativas a la política exterior y de defensa, migración, refugiados políticos y controles fronterizos.

En términos de seguridad la UE y la OTAN deben cooperar más en aras de confrontar los dilemas de seguridad que enfrenta el viejo continente, tales como, el terrorismo y los ciberataques. Aunado a lo anterior, ambas organizaciones deberían exigir a sus miembros que cumplan con los requisitos de adhesión que se les solicitó cuando ingresaron en la UE y en la OTAN. Desgraciadamente, en una cantidad muy considerable de países europeos que actualmente son gobernados por democracias iliberales. se ha incrementado la xenofobia, el racismo, la exclusión social, variables que ponen en tela de juicio los principios básicos de la integración europea.

Si la UE dejara de existir, este fenómeno representaría una amenaza para la seguridad continental y mundial, debido a que pueden resurgir el ultranacionalismo y la rivalidad política entre las potencias europeas. Ambos fenómenos generaron dos conflictos mundiales, así como la *quasi* destrucción de Europa.

Bibliografía

Appel, M. (9 de 8 de 2017). *En riesgo la democracia en Polonia por las reformas del partido ley y justicia*. Recuperado el 3 de enero de 2019 de: <https://www.proceso.com.mx/498133/en-riesgo-la-democracia-en-polonia-reformas-del-partido-ley-justicia>

Baillard, D. y Camaret, C. (14 de 10 de 2016) Guy Verhofstadt: *le Brexit renforce ses convictions fédéralistes*. Recuperado el 15 de enero de 2020 de <http://www.rfi.fr/emission/20161014-guy-verhofstadt-brexit-renforce-convictions-federalistes>

Buzan, B. (2007). *People, States and Fear: an agenda for international security in the post cold war era*. Essex: Reino Unido Editorial ECPR.

Buzan, B. y Waeber, O. (2013). *Regions and Powers: a guide to global security order*. Cambridge, Reino Unido: Editorial University Press.

Buzan, B. Waeber, O. y Wilde, J. (1997). *Security: a New Framework for Analysis*. Colorado. Estados Unidos: Editorial Lynne Rienner Publishers

Monge, G. (21 de 10 de 2017). *El populismo antiinmigración y euroescéptico triunfa también en la República Checa*. Recuperado el 23 de febrero de 2020 de <http://www.rtve.es/noticias/20171022/populismo-anti-inmigracion-euroesceptico-triunfa-tambien-republica-checa/1629745.shtml>

Oficina Nacional de Estadísticas del Reino Unido (15 de 3 de 2014). Recuperado de: <https://infomigration.com/como-el-brex-it-puede-afectar-a-millones-de-europeos-que-viven-y-trabajan-en-reino-unido/>

Parzymies, S. (2008). Integracja europejska w dokumentach. Varsovia, Polonia: Editorial PISM, p. 50.

Parzymies, S. (2017). The European Union-Challenges and Threats. En P.M Rodríguez, *La Unión Europea: Estados miembros, Rusia, Ucrania y temas prioritarios de la Nueva Europa del Este* (23-24) Salamanca: España: Levar Anclas.

Rodríguez, D. (3 de 5 de 2017). *Identidad cultural: características, elementos, formación perdida*. Recuperado el 7 de agosto de 2019 de: <https://www.lifeder.com/identidad-cultural/>

Rodríguez, P. (2017). El Reino Unido, la Unión Europea y el Brexit, *Universitarios Potosinos*, 6 (2) p.p. 26-31.

Wallander, C. (2018). Los enemigos internos de la OTAN, *Foreign Affairs*, no. 4, 146

Welinski, B. (5 de octubre de 2019). Donde está Europa del Este: En Hungría, Polonia y la República Checa hay muchos defensores declarados de la UE. No deberían ser crucificados, *El País*. no.24.